**CRISTO EL FUNDAMENTO DEL EVANGELIO DE JUAN**

Juan 12:50

INTRODUCCIÓN:

Cuando recordás el pasado ¿Qué datos sobresalen?, si pensás en el futuro que temas prevalecen? Alguien compartió un excelente resumen en tres frases que dicen: depresión exceso de pasado, estrés exceso de presente, ansiedad exceso de futuro.

Hoy aprendemos a ver desde la eternidad y hasta la eternidad encontrando a Cristo el fundamento en el evangelio de Juan.

Si miramos el pasado de Juan, nos encontramos con un hombre que fue transformado en su andar con Jesús. Junto con su hermano Jacobo se habían ganado el sobrenombre de Boanerges, hijos del trueno. Por algo seria. Tenían una madre muy presente que en su “amor de madre” quería asegurar un gran futuro para sus hijos y se animó a hablar con Jesús. Evidentemente ella era fiel creyente porque no dudaba que Jesús era rey de reyes y que vendría con su reino, el reino de los cielos como él lo había enseñado, así que intercedió para que sus hijos tuvieran un buen lugar allí. Uno a su derecha y otro a su izquierda.

Así que fue mucho lo que tuvo que pasar Juan para ir decantando maneras e influencias y lograr sorprendernos con la profundidad y revelación no solo del cuarto evangelio sino con 1,2 y 3 Juan y Apocalipsis. Aproximadamente en el año 100, con una mirada panorámica del ministerio de Jesús y de los años transcurridos. Este evangelio lo escribe en Éfeso, dando además respuestas a dos situaciones que hacían necesario definir el cristianismo y fortalecer su esencia ya que la gran mayoría de los cristianos no eran judíos sino gentiles, con peligro de ambos lados por la aparición de herejías, como dice William Barclay en su comentario: “Muy rara vez una herejía es un error en su totalidad por lo general una herejía surge cuando se acentúa indebidamente una parte, una faceta de la verdad”. Una de ellas preferida por los cristianos judíos, sobredimensionaba el ministerio de Juan el Bautista por su perfil profético y por un grupo de seguidores que continuaban bautizando con el bautismo de arrepentimiento predicado por Juan. La otra, del lado de los gentiles era el surgimiento del gnosticismo que separaba a Dios de todo lo material ya que la materia, afirmaban, era esencialmente mala y el espíritu esencialmente bueno.

Por eso el evangelio de Juan comienza con una fuerte revelación de Cristo. Por un lado, enfatizando lo que el mismo Juan el Bautista había dicho: 1: 15 “este es de quien yo decía, el que viene después de mi es antes de mi porque era primero que yo” y entre otros versículos 3:28 “ustedes son testigos de que dije yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de él”. También todas las cosas por el fueron hechas y un poco más adelante “de tal manera amo Dios al mundo…” el corazón del evangelio.

Este evangelio no menciona el nacimiento de Jesús, su bautismo y tentación no habla de la última cena o de su ascensión, no habla de sanidades o liberación y no menciona sus parábolas. Enfatiza el ministerio de Jesús en Jerusalén y su llanto por la falta de respuesta a su deseo de reunirlos bajo sus alas de misericordia.

En los hermosos vitrales de las catedrales se representa a los cuatro evangelios con la figura de los seres vivientes que están alrededor del trono de Dios según la descripción de Ezequiel y Apocalipsis y al evangelio de Juan se lo representa con la figura del águila. Mirada panorámica, está en la memoria de Juan la belleza y poder del ministerio terrenal de Jesús el Cristo. El vino en carne, pero es eterno Dios con el Padre y con el Espíritu Santo. Pasamos a mirar a Jesús con la guía de Juan el discípulo amado. Juan transformado, en el que dice ámense unos a otros, el que no ama a su hermano permanece en muerte, y resume todo en Dios ES amor. Remontamos con las alas del águila y recobramos fuerzas, ya que nuestra salvación se manifiesta en nuestro cuerpo mortal, pero va más allá. El que cree en mi como dice la escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Tenemos vida eterna.

**II EL ES FUNDAMENTO DESDE LA ETERNIDAD**

Juan 17:5 “Ahora pues, Padre, glorifícame tú para contigo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese”.

Juan 8:58 “Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy”.

 Juan 5:46 “Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él”.

Antes que Moisés, antes de la ley, antes de Abraham el campeón de la fe. Hemos visto a Cristo en los profetas menores y mayores, en Cantares, Eclesiastés, Proverbios y Salmos. Lo vimos en las pruebas de Job, en el horno de fuego de Daniel, lo vimos abriendo el mar rojo y sacando al pueblo de la esclavitud. Lo vimos en la creación porque sus salidas son desde la eternidad (Miqueas 5:2) “pero tu Belén Efrata pequeña para estar en las familias de Juda, de ti me saldrá el que será Señor en Israel y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad”.

Si. Es así, remontamos con el águila hacia la creación y antes aún. “En el principio era el verbo, y el verbo era con Dios y el verbo era Dios” (Juan 1:1). Juan 1:14-15 **“**Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. Juan dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es de quien yo decía: El que viene después de mí, es antes de mí; porque era primero que yo”.

 Mientras esperamos que “toda rodilla se doble y toda lengua confiese que Jesús es el Señor”, el sigue creando vida. Te creo y me creo con un propósito “Mi embrión vieron tus ojos y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas” Salmo 139:16, (vers 7-12 y 5 y 6).

El dejó momentáneamente su gloria y vivió como nosotros. Se encarnó y fue perfecto para regalarnos su perfección y darnos la oportunidad de nacer de nuevo: “vino a los suyos y los suyos no le recibieron, más a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad, les dio el poder, de ser hechos hijos de Dios, los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios” (Juan 1:12).

Carne y espíritu perfectamente coordinados según el plan original. Con libertad de decidir, pero con posibilidad de hacer la voluntad de Dios.

**II EL FUNDAMENTO QUE CUBRE TODA CONTINUAMENTE NECESIDAD**

 Juan 6:35 “Yo soy el pan de vida”, Juan 8:12 “Yo soy la luz del mundo”, Juan 8:23 “Yo soy de arriba”, Juan 10:9 “Yo soy la puerta”, Juan 10:11 “Yo soy el buen pastor”, Juan 11:25 “Yo soy la resurrección y la vida”, Juan 14:6 “Yo soy el camino, la verdad y la vida”, Juan 15:1 “Yo soy la vid verdadera”.

Es el comienzo, la entrada a una nueva vida, lo fue para la samaritana una mujer con una vida destruida y lo fue para Nicodemo un maestro, un principal entre los judíos. Él es la puerta y así lo dijo, el que por mi entrare será salvo. Está invitando a entrar y salir, no invade, invita. Hay formas de vida, modelos culturales que avanzan e impregnan destruyéndolo todo. La nueva vida produce una vida abundante.

Él es el pan, el pan es esencial. Es sustento cuando falta todo, lo ha sido y lo sigue siendo. Pero hay panes enriquecidos, en nuestra alimentación física, con semillas, frutos secos y en algunos países o en el interior los he visto rellenos para satisfacer a quien no puede prepararse una comida completa. Pues Cristo es pan de vida, esa hambre profunda de paz, gozo, sentido a nuestra vida, esa energía rápidamente utilizable para nuestra carrera diaria. Cristo es el comienzo, pero es el sustento día a día.

Cristo es la luz, imprescindible para toda forma de vida, pero además para no tropezar, para el buen desempeño, más aún hoy sabemos que es fuente de vitamina D para fortaleza de nuestros huesos y para evitar la depresión, para mantener altas las defensas contra virus y bacterias. Hoy se opera con éxito y sin mayor daño gracias al laser un rayo de luz muy estrecho en que todas las ondas de luz con longitudes de onda muy similares forman un haz que puede enfocarse y operar en un punto muy pequeño. En lo más difícil y en lo más sencillo. La luz deshace la oscuridad. Una pequeña luz, deshace, disipa las tinieblas. Cuando él dijo yo soy la luz hubo una fuerte reacción de la cúpula religiosa. Decir yo soy era decir soy Dios, el verbo, la acción creadora. Decir yo soy la luz era decir soy el enviado, soy el mesías. Cuando fueron a arrestarlo, capitulo 18, lo dice así: “pero Jesús, sabiendo todas las cosas que le habían de sobrevenir, se adelantó y les dijo ¿a quién buscáis? Le respondieron a Jesús nazareno… él les dijo Yo soy… cuando les dijo Yo soy, retrocedieron y cayeron a tierra”.

Es el buen pastor, se le llama el príncipe de los pastores por el cuidado de día y de noche, ocupándose desde la salud, alimento y descanso hasta la protección de posibles depredadores y otros peligros como resbalar hacia un precipicio.

Agua de vida, camino y verdad. Resistido por los religiosos de su tiempo y por impostores con soluciones “mágicas” que sacan provecho manipulando el pensamiento.

La invitación nos ha llegado. Si ya entraste por la puerta, continua con el cómo camino, toma fuerzas con el pan de cada día y los ríos de agua de vida que limpian y refrescan. Descansa en su protección y cuidado. Bendice a otros con hermosos frutos que saldrán de vos por estar unidos a la vid verdadera. Asegura tu permanencia porque él es LA RESURRECCION.

**III EL FUNDAMENTO DE NUESTRA FE Y FUTURO. HASTA LA ETERNIDAD**

Juan 5:21 “Porque como el Padre levanta a los muertos, y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida”.

Juan 5:25 “De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán”.

Hace muchos años me regalaron bulbos de junquillo. No se mucho de cuidar bulbos, así que quedaron allí enterrados. Cada año me hablan de resurrección. Cuando todavía el invierno no ha pasado, todo el resto de las plantas y el paisaje sufre el efecto del frio y la ausencia, unas pequeñas varas comienzan a aparecer, crecen rápidamente y se abren en hermosas flores amarillas. Una vez cumplido su propósito vuelve a desaparecer hasta el tiempo propicio.

En el perfecto amor de Cristo, nuestro pasado ha sido resuelto, el temor ha sido quitado en el presente y Juan nos hace mirar el futuro mucho más allá de todos los avatares.

El área espiritual de cada persona está muerta hasta que Cristo entra y la activa. Por eso hay dos verdades que surgen de estos versículos: una nueva vida, y una vida real con un cuerpo glorificado, que vuelve a declararse en Romanos 8:11 “y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levanto a Cristo Jesús de los muertos vivificara también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros”.

CONCLUSIÓN:

¿Aparecen las dudas?, puede ser claro que sí. Es emocionante leer el reencuentro de los discípulos y las mujeres que en su fidelidad fueron al huerto a ungir un cuerpo muerto. Evidentemente no habían creído que podía cumplir su palabra de resucitar al tercer día. Es más cuando débilmente aparecía la fe en algunos la mente de Tomás se resistía a creer semejante cosa. Si no viere en sus manos la señal de los clavos y metiere mi dedo en el lugar de los clavos y metiere mi mano en su costado no creeré. ¿Necesitas ver para creer? Aquí esta Jesús. llego Jesús estando las puertas cerradas y se puso en medio y les dijo Paz a vosotros. Luego dijo a Tomás: “Pon aquí tu dedo y mira mis manos y acerca tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente”.

 Juan 20:28 “Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor, mío, y Dios mío!”

Elisabet Romanenghi